

LA VOZ DE LIÉBANA

DECENARIO REGIONAL DE INTERESES GENERALES

Inscrito como artículo de segunda clase en las Direcciones generales de Correos de México y Habana

De nuestra Redacción en Buenos Aires.

Todas las informaciones que nos llegan sobre la entrega de premios en las escuelas de Liébana, coinciden en que la iniciativa estuvo muy acertada y que debe dársele mayor impulso en los años sucesivos; no podíamos esperar que ocurriría de otra manera, sabiendo que a la eficacia del asunto se unía el patriótico entusiasmo de las personas designadas para convertirlo en realidad. Solo motivos de agradecimiento y aplausos pueden tenerse para quienes con tan grande acierto han sabido interpretar los propósitos de nuestro Centro, secundando sus progresistas anhelos.

Desde luego, la idea expuesta en LA VOZ de celebrar anualmente una fiesta escolar de todas las escuelas de Liébana, nos parece demasiado excelente para dejarla sin comentarios, y al no estar seguros de la voluntad y opinión favorable de nuestros paisanos aquí residentes, con gusto pondríamos el mayor empeño para obtener su concurso.

Tenemos suficientes razones para suponer que si el Centro «Liébana en la Argentina», apenas constituido, tomó espontáneamente el acuerdo de dar forma práctica a la bella iniciativa que comentamos, no hará objeciones en mantener su donativo para que se lleve a efecto en la forma que se ha indicado. Nuestra presunción la creemos perfectamente fundada, si se considera que, con anterioridad a todo comentario, había sido ya presentada una moción autorizando a la Comisión directiva para invertir anualmente una suma determinada con destino al progreso de la región. Dicha propuesta está ahora pendiente de la Asamblea general que se celebrará en enero próximo, y aunque no queremos vaticinar su probable resultado, el hecho de haber sido aceptada en la Asamblea anterior, demuestra que la opinión social no le será desfavorable. Sabemos además, que la Comisión directiva se halla en las mejores disposiciones y perfectamente de acuerdo sobre este asunto, y que si, como en el caso que ya tenemos de ejemplo, no quiere hacer uso de sus facultades resolviéndolo por sí sola, es únicamente por excesiva delicadeza y consideración hacia la Asamblea, en lo cual conceptuamos que obra muy prudentemente.

Siempre nos hemos preocupado, estimulando a nuestros paisanos de América, sobre el importante beneficio que reportaría para la región cualquier ayuda que podamos pres-

tarle sus hijos ausentes; mas si a fuer de patriotas nos consideramos en este deber, y no podríamos permanecer indiferentes ante los problemas que la afectan, ni substraernos al impulso de cooperar según nos lo permiten nuestra modesta posición y escasos conocimientos, a fuer de rectos y sinceros no podemos exigir menos patriotismo de los que habitan dentro de ella y perciben más directamente el producto del esfuerzo. Que los lebaniegos de América, desde el humilde sirviente que se afana entre mil peripecias, al rico hacendado que después de luengos años de constancia en el trabajo y múltiples sacrificios ha logrado una posición envidiable, contribuyan con su generosidad a la grandeza de la Patria, nos parece tan lógico y plausible, como ilógica puede juzgarse toda exhortación en este sentido, mientras en Liébana, así el ilustrado universitario como el acaudalado y rústico labrador, lo mismo el religioso humanitarista que el comerciante ambicioso, el caracterizado y audaz político que el rico mayorazgo que se envanece de su abolengo, permanezcan en su mayoría indiferentes a toda iniciativa que trasluzca humanidad o adelanto.

No dudamos que toda persona sensata ha de coincidir con nosotros sobre la importancia de la instrucción en el progreso de los pueblos; como igualmente estamos conformes en que todos los lebaniegos anhelamos nuestra «Patria chica» próspera y culta. ¿Pero se hace lo necesario a este fin?... Los unos porque no lo entienden, los otros porque no quieren entenderlo, y los que tienen voluntad y constancia les falta el apoyo de los demás. Así nos pasamos la vida en continuas lamentaciones, esperando que la Providencia mejore nuestro porvenir, cuando la experiencia nos enseña que debemos conquistarlo con la iniciativa y el trabajo.

Convencidos de la eficacia de la educación como base de todo progreso, si no supiéramos que es ir demasiado lejos cuando aún estamos tan atrás, nos atreveríamos a proponer se constituyera una Liga Pro-Instrucción, la cual, además de tomar a su cargo la idea lanzada por LA VOZ procuraría estudiar y vencer los múltiples inconvenientes que impiden su mayor impulso. Si los intelectuales de Liébana quisieran tomarse esta molestia, y desechando toda cuestión partidista y de antagonismos, se impusieran con ahinco labor tan sublime, calcúlese cuáles no se-

rían sus resultados. Contarían, indudablemente, no sólo con el concurso de los Sociedades lebaniegas constituidas, sino también con el de todos los particulares conscientes de su deber, y, creemos que con buena disposición, hasta de las autoridades y el Estado se obtendrían conveniencias. Que el fruto no había de cosecharse de inmediato, lo sabemos; pero con tesón y constancia, tenemos la seguridad que en media docena de lustros se hallaría la región transformada y en condiciones bastante más prósperas, de lo que puede esperarse si continuamos por el camino en que la inercia nos tiene estancados.

Aunque sabemos de antemano que no han de ser escuchados estos razonamientos, no por eso perderemos la esperanza que se realicen nuestros patrióticos anhelos. La juventud lebaniega, al demostrar cuán perfecta noción tiene de sus deberes, nos inspira tal confianza para una rápida transformación regional, cual tenemos la seguridad que los americanos han de prestarle cuando menos su entusiasmo, hasta lograr imponerla con la prédica y el ejemplo.

C. T.

La Fiesta de la Raza.

La histórica fecha del descubrimiento de América, va adquiriendo en la Argentina la importancia que corresponde a la grandeza del acontecimiento. Señalar los diversos festejos conmemorativos realizados en casi todas las poblaciones de la República, sería obra tan excesivamente larga, que necesitaríamos disponer de varios números de nuestro popular decenario, además que ello no había de interesar a la mayoría de los lectores.

Para no referirnos sino a los actos que por su transcendencia de hispano-americanismo pueden tener consecuencias más brillantes, citaremos, en primer lugar, la sesión solemne celebrada por la Asociación Patriótica Española, a las cinco de la tarde, en el teatro Colón. Fué presidida por el excelentísimo señor Presidente de la República y cinco de sus ministros, concurriendo además los diplomáticos de todos los países ibero-americanos, el secretario de la Embajada de España, el Intendente municipal, representantes de ambas Cámaras, los presidentes de Sociedades españolas y una crecidísima concurrencia de familias y personalidades de España y América. Durante la magna reunión, pronunciaron discursos el presidente de la referida Asociación, nuestro distinguido compatriota doctor Luis Rufo; el doctor J. Zorrilla de San Martín, venido expresamente de Montevideo, el diputado nacional doctor Vicente

Gallo; el Intendente municipal; el ilustre publicista hispanófilo don Juan Ignacio Galvez y el secretario de la Embajada española señor Adolfo Dánvila. Prestó también su concurso la banda municipal de música que, además del Himno Argentino y la Marcha Real Española, ejecutó otros interesantes números de su repertorio.

Otro de los actos que adquirieron proporciones altamente interesantes, ha sido la velada Artística-literaria que se celebró en los salones de la referida Asociación Patriótica Española, organizada por una comisión de caracterizadas Sociedades españolas de la capital, y de la cual ha formado también parte el Centro «Liébana en la Argentina».

El baile de gala celebrado en el Club Español, alcanzó el mayor éxito que haya tenido ninguna otra reunión social en esta metrópoli, así por lo selecto de la concurrencia, como por el crecido número que llenaba los amplios y lujosos salones.

De los festejos realizados en provincias merecen citarse especialmente los de Rosario, Tucumán, Salta, Azul, La Plata, Bahía Blanca, Córdoba, Santa Fé, Merlo y San Juan.

Si como españoles nos son muy gratas estas manifestaciones de acercamiento hispano-americano, como lebaniegos no podemos menos de sentirnos orgullosos, al haber comprobado en distintas ocasiones con motivo de los actos que dejamos indicados, el lugar de preferencia que ocupa nuestro Centro entre las demás Sociedades regionales españolas. No dudamos que esto se haya obtenido por las buenas disposiciones que siempre ha demostrado hacia nosotros el prestigioso presidente de la Patriótica, pero es indudable también que a ello se han hecho acreedores los miembros que forman la directiva del mismo.

Octubre, 31 de 1918.

Al Ayuntamiento de Potes y a sus convecinos.

Pluma en ristre nos hallábamos cavilando acerca del modo y forma en que habíamos de comentar la actuación de nuestro Ayuntamiento, para que nuestras censuras no molestaran a los señores concejales, cuando llega a nuestras manos el último número de nuestro colega de Reinoso *El Pueblo de Campó*; y hay tal identidad entre la situación de la capital de Campó y la de Liébana, en lo que a su administración municipal se refiere, y tan perfecto acuerdo existe entre nuestro modo de pensar y las observaciones que hace el ilustrado periódico reinosano, que echando mano de la tijera, recortamos el

artículo y lo enviamos a la imprenta. Nuestros lectores se encargarán de sustituir Reinosa por Potes y donde se hace un llamamiento a los reinosanos entender que se hace a nuestros convecinos.

«Este periódico tiene la desesperanza completa en lo que puede hacer el Ayuntamiento actual. Después de lo que *no viene haciendo*—su labor tiene que ser clasificada así, con un *no*—y después de las últimas sesiones y de la celebrada también por la Junta municipal, se adquiere más que el pleno convencimiento, de lo negativamente administrado que está Reinosa. No se vé en el Ayuntamiento ninguna demostración del significado de la palabra Ayuntamiento. Allí no hay nada ayuntado, juntado. Allí todo está desunido, descompuesto, caótico. Aquello no es una unidad. No hay ni siquiera un hombre, y un rebaño detrás de ese hombre. Tampoco hay dos grupos característicos que se ataquen y se estimulen a ver quién lo hace mejor o quién lo hace peor. Por lo mismo, no hay estímulos, ni buena voluntad, ni entusiasmo por sobresalir siquiera, ya que no por ver prosperar la Administración del pueblo que nos vió nacer. No hay ni siquiera localismo; no hay ni siquiera amor a la tradición y a la tierra. Ni siquiera una mala pasión. En fin, no hay nada. No hay vida. Es una honda tristeza para quien tenga entrañas y ame a su pueblo y a todas las cosas que vió y sigue viendo todos los días. Una honda tristeza. A lo menos, ver todo esto con indiferencia, es una bien desoladora demostración de que casi no hay sensibilidad ni dignidad. Mejor será decir las cosas claras: no hay vergüenza.

Hacemos la declaración terminante de que esto que escribimos salva a las personas. No queremos ofender a nadie. Es más, si algo de lo escrito se interpreta como ofensa o mortificación, borrado queda y pido perdón. Creemos más, y así se verá nuestra nobleza; creemos que los amigos que ahora componen el Ayuntamiento, no tienen toda la culpa, porque es cosa que ya viene arrastrándose de otros años acá y porque esos amigos no pueden enteramente reaccionar contra las costumbres locales, el medio ambiente las tristes odiosidades de villuca. A nadie se quiere pues ofender, con lo que aquí se dice y se diga respecto de la Administración pública local. Pero la Administración es pública, los hombres que se ponen a administrarla son por eso hombres públicos y sujetos a la crítica y forzosamente hay que decir algo de Administración y consiguientemente criticados han de salir los hombres que administran. El periódico puede ser representante de una parte del público administrado o hasta puede tener solamente la opinión propia. En cualquiera de los dos casos el periódico puede hablar de esa Administración y hasta debe hablar. Debe hablar porque puede hablar en nombre de muchos; pero debe hablar también, aunque sólo se represente a sí mismo como ciudadano que habla en voz alta.

A nadie se quiere, pues, ofender según decimos. Eso no quita para que haga al público reinosano y hasta los mismos ediles esta pregunta sencilla: ¿creéis noblemente, sinceramente, que tenemos un Ayuntamiento y que constituís un Ayuntamiento?

Que cada reinosano consciente hable con otro reinosano consciente, y sin burlas ni malas palabras, ni deseo de molestar a nadie, conversen un rato sobre esta pregunta hecha. Que entre sí mismos, los concejales se pongan un momento a reflexionar sobre la situación municipal y local, también sin ningún mal deseo ni odiosidad, sino solamente para reflexionar y ver qué habría que hacer para elevar el nivel administrativo de la villa querida.

Nada de burlas, ni de malas palabras, ni de censuras molestas; sólo razonar, buen deseo, reconocimiento de nuestros defectos, propósito, por parte de todo reinosano, de enmendarse; los unos, reconociéndose poco preparados, los otros reconociéndose egoístas por no intervenir, los de más allá, reconociéndose disolventes en vez de edificadores y juntadores.

Es imposible, en fin, que las cosas sigan así. El Ayuntamiento viene arrastrando una vida de decadencia y rutina vergonzosas. No hay ningún estudio jamás que tienda a modificar esa decadencia y esa rutina; algún estudio sencillo, cualquier cosa, un movimiento nuevo, que demuestren cohesión entre los administradores siquiera. Desde luego no se piden genios hacendistas ni políticos, pero sí algo que no sea la incoherencia la ruindad de espíritu y el caos. Porque jamás vemos ni una sesión con todos los ediles, ni una sesión en la que haya una nueva idea, ni una sesión en la que se discuta algo con gesto cordial. Siempre que se discute algo, es de ruin importancia y siempre se ve en la discusión el poco generoso afán de ir en contra de fulano más que en contra de otro ideal. No puede estar Reinosa así siempre—y ya lo hemos dicho y lo vamos a tener que repetir mucho.—Reinosa tiene que empezar a pensar en un nuevo régimen de Administración local. Tiene que ir al Municipio gente que vaya de mejor grado que ha ido hasta ahora, y sobre todo últimamente. Los que vayan tienen que sacrificarse un poco, es claro, pero por eso mismo hay que exigir a los gobernados que tengan la buena educación de obedecer y de criticar con razones y no con burlas ni deseos de venganzas. Ya sabemos que este no es momento crítico de hablar de esto, porque no estamos en proximidad electoral; entonces hablaremos muy especialmente sobre ello. Pero insistimos algo, aunque de pasada, para ir preparando el ánimo, para ir convenciendo un poco a los que mandan ahora y a los que obedecen ahora y están en situación también de ayudar algo con su opinión noble sobre los asuntos municipales.

Y otra cosa que hay que decir a los que ocupan algún puesto elevado en la política provincial y quieren

por eso regir el pueblo; una cosa que hay que ir diciendo a esos reinosanos, para que la vayan asimilando a su temperamento de directores a la antigua usanza de la política, es que ya no se puede admitir en Reinosa lo del nombramiento de Alcaldes a gusto de esa política. Si cuando haya que elegir alcaldes en los pueblos de España, no se ha acordado por la política grande elegir alcaldes de otra madera, en Reinosa tendremos que poner todo el esfuerzo necesario para que se elija bien la primera autoridad local. De todo esto tendremos que hablar muchas veces, para que unos y otros se vayan acomodando a las nuevas circunstancias y no les sorprenda la oposición que hemos de hacer por nuestra cuenta, pequeña o grande, valgamos poco, o valgamos mucho, amable o violentamente. Estimamos demasiado al pueblo que nos vió nacer para que se pueda seguir así. No habrá más remedio que promover una agitación en los espíritus y no habrá otra solución que intervenir con todas nuestras fuerzas para que no pase lo que ha pasado hasta ahora en la Administración pública. Por lo menos un periódico que no tiene intereses materiales propios que defender, un periódico que no es una Empresa comercial como no es este, se encuentra en la obligación moral de criticar, estimular y combatir por el engrandecimiento general.

Ya lo hemos dicho. Son tres cosas bien concretas las que ha de tratar y trata este periódico:

Primera. Necesidad de que se haga una labor moderna municipal.

Segunda. Reunirse las fuerzas de buena voluntad locales para forjar un mejor instrumento gobernante del pueblo.

Tercera. Vigilancia y estímulo del periódico constantemente, siempre dispuesto a ayudar y siempre con el más noble deseo de criticar sin ofender.

Y terminamos hoy con nuestra ya repetida llamada a la buena voluntad de los reinosanos, o sea:

Concejales de este momento: unirse un poco más y estudiar los asuntos municipales un poco más.

Reinosanos de alguna altura; ayudar en lo que podáis ahora; e ir pensando en el deber de gobernar, en la honradez de intervenir.

CRÓNICA

Ante el fraccionamiento de los imperios de la Europa Central en las diversas nacionalidades de que se hallaban formados, se ha recrudecido en España la campaña en favor de la autonomía según unos, de la independencia según otros, que hace algún tiempo se había iniciado en algunas regiones, principalmente en Cataluña y en las provincias vascongadas.

Cataluña ha formulado ya las peticiones concretas que hace para obtener la autonomía, y el día 29 de noviembre llegó a Madrid una comi-

sión del Consejo de la Mancomunidad catalana, la cual en unión de los representantes parlamentarios de la región hicieron entrega al jefe del Gobierno, señor García Prieto, del mensaje o documento en que se consignan las bases o líneas generales que han de servir de norma para la concesión de la autonomía a Cataluña.

Los juicios y comentarios que ha suscitado la petición de los catalanes han sido muchos y como siempre sucede en estos casos muy variados, pero la generalidad han sido desfavorables para los catalanes, no solo por lo que su petición encierra y el desafecto que demuestra para la madre Patria, sino por la ocasión en que se formula, viniendo con ello a agravar los momentos difíciles y críticos porque atraviesa la nación.

Esta cuestión de la autonomía de Cataluña ha motivado que el señor García Prieto haya presentado la dimisión de todo el Gobierno, pues parece ser que en el Consejo de Ministros celebrado el día 3 para tratar de dicha cuestión de la autonomía, no hubo criterio unánime y surgió la crisis.

El Rey encargó de la formación del nuevo Gobierno al señor Conde de Romanones.

La Fiesta de la Purísima

Como todos los años, los cultos religiosos que en honor de su excelsa Patrona organiza la simpática Asociación de Hijas de María, han resvestido extraordinaria solemnidad, y han puesto de manifiesto el entusiasmo y el buen gusto con que saben hacer las cosas.

A la misa, y al rosario y novena que diariamente se celebraron desde el 1.º de mes, asistió gran número de devotos.

El día de la Purísima hubo comunión general a las siete de la mañana, y fueron muchísimas las personas que se acercaron a la Sagrada Mesa. La misa mayor fué admirablemente cantada por el coro de niñas del Colegio de las Hijas de la Cruz, acompañadas al armonium por la profesora señorita Amparo Fernández.

El sermón estuvo a cargo de nuestro paisano el presbítero don Ignacio Rodríguez de Cosgaya, que confirmó una vez más la fama de que goza como excelente orador sagrado.

El altar parecía «un ascua de oro» y nunca pudo estar la frase dicha con más prosperidad, por la propia iluminación y por la riqueza y exquisito gusto de la ornamentación.

Por la tarde se vió concurrendísima la procesión, que recorrió las calles del pueblo llevando la bella imagen de la Inmaculada, que en andas conducían las Hijas de María.

La Junta de Vecinos.

La Junta de vecinos designada para la recaudación de donativos y el reparto de socorros a los enfermos pobres con motivo de la epide-

mia de gripe, ha recibido los siguientes donativos en metálico.

	Pesetas.
Suma anterior.	3.123'00
Sr. Gobernador Civil	150'00
Mr. Herman Rozenow	100'00
Don Juan José Bustamante	25'00
Producto de la venta de 7 tubos de suero antidiftérico enviado por don Tomás de Bulnes	28'00
Suma	3.426'00

La farmacia alemana de Madrid, por gestiones del súbdito alemán Mr. Herman Rozenow, envió en los primeros días y al tener noticia de que escaseaban algunos medicamentos, un importante donativo consistente en

- 20 paquetes de sinapismos Rigolot.
- 42 cajas de aceite ricino.
- 40 cajas de sellos de quinina.
- 28 cajas de sellos de piramidón
- 9 cajas de permanganato potásico.
- 200 gramos de benzoato sódico.
- 500 gramos de raíz de polígala.

De los valles.

Polaciones.

Apadrinada por Domingo Calzada y Josefa Morante, jóvenes de San Mamés y Pejanda, la semana pasada tuvo lugar el bautizo de una niña, a quien se puso el nombre de Vicenta, que nació en Pejanda, hija de Miguel Cagigal y de Gregoria García. Enrabuena.

—Regresó a Comillas a continuar sus estudios el presbítero don Clemente de Cosío.

—Víctimas de la epidemia gripal han fallecido: en Belmonte, un hijo de nuestros amigos don Francisco González y doña Manuela Alonso y doña Saturia Lombraña, esposa de don Angel de Celis; en San Mamés,

Inocencio Vilda, esposo de Fidela Fernández, el cual deja huérfanos dos niños de corta edad; y en Santa Eulalia, las jóvenes hermanas Tomasa y Maximina Morante. Estas hermosas jóvenes pertenecían a la Asociación de Hijas de María y sus compañeras de congregación dispusieron los entierros muy solemnes. Los respectivos féretros iban cubiertos de flores naturales y artificiales y las candidas niñas Andrea Gómez de la Barquilla y Manolita Roiz de la Torre, vestidas con blancos trajes, llevaban las cintas del mismo. Descansen en paz todos los fallecidos y Dios quiera que los graves, que aún quedan, recobren la salud.

Al vuelo.

La suspicacia maliciosa de algunos ha pretendido ver en el folletín que estamos publicando la descripción de un pueblo determinado de Liébana, y en los personajes de que el autor nos habla, el retrato de algunos de sus vecinos, y hasta se han sentido molestados, si en la pintura no resultaban favorecidos.

Esto nos obliga a hacer una aclaración que creíamos de todo punto innecesaria. El autor se propuso reflejar sus impresiones de Liébana; recoger y describir, tipos, costumbres, paisajes, para dar una sensación de conjunto. Por eso el pueblo de que habla no es este pueblo, ni aquel pueblo, sino *un pueblo* de Liébana y la sesión del concejo que describe, lo mismo puede ser la de Frama que la de Buyezo, que la de Cosgaya; en todas, o en la mayor parte surgirán discusiones análogas, que degeneran en riñas y altercados.

Al talento del autor no se le habían de ocultar los inconvenientes que para su propósito había de ofrecer el individualizar los tipos que describe; y su conocimiento y dominio del idioma son garantía de la realización de sus propósitos. Por ello, nadie puede sentirse directamente aludido, y si alguna vez nos creamos objeto de la crítica o de la censura del autor, será por que nos reconocemos merecedores de ella y nos confesamos adornados de los vicios o defectos

que en el cuadro nos preseta. Si el cuadro refleja la realidad, no debemos sentirnos ofendidos por el autor; debemos procurar que la realidad sea distinta, corregir al modelo de los defectos que en el cuadro vemos.

La semana pasada se declaró un violento incendio en el pajar que en el pueblo de San Andrés tiene el vecino de dicho pueblo don Gregorio Lavín.

Por la gran cantidad de materias de fácil combustión almacenadas, el fuego adquirió en pocos momentos gran intensidad, siendo insuficientes los trabajos que todo el vecindario y el de los pueblos inmediatos pusieron para evitar que el pajar y la ceba en él almacenada quedaran reducidas a ceniza. Pudo conseguirse salvar los ganados y evitar que el fuego se propagara a la casa de habitación. Las pérdidas son de consideración, pues se quemaron 40 carros de yerba y el pajar quedó totalmente destruido, y ni uno ni otro se hallaban asegurados.

En Buenos Aires falleció el 2 de Noviembre, a la avanzada edad de 96 años, el respetable lebaniego don Isidoro Benito, de Espinama.

A su anciana esposa, hijos y demás familia, enviamos nuestro sentido pésame.

Se ha concedido la excedencia al maestro de Pesaguero, nuestro amigo y colaborador don Leopoldo de Hoyos.

Han sido nombrados maestros interinos, de Pesaguero, don Higinio Fernández; de Castro-Cillorigo, doña Presentación Gutiérrez Lucio.

Ayer se celebraron en esta parroquia los funerales que el Ayuntamiento de esta villa acordó celebrar en sufragio del alma de don Alfonso Gómez de Enterría, bienhechor del pueblo, a quien donó en vida hace ya varios años el edificio en que se halla actualmente instalado el Hospital municipal.

A los funerales asistió el Ayuntamiento en corporación.

Ha sido bautizada en esta parroquia la niña que dió a luz la esposa de nuestro estimado convecino don Amador Crespo. Fueron padrinos los jóvenes de esta villa señorita María Alonso y Germán Cerezo, y se le impusieron los nombres de Eugenia Aurora. Sea enhorabuena.

Ya han regresado en anticipadas vacaciones de Navidad varios de los jóvenes que cursan sus estudios en distintos centros docentes; entre otros han llegado don Antonio Martínez, de Lerones, de la facultad de Medicina y don José Pablo Fernández Cavada, de Frama, de la de Derecho.

Arturo Tarno anuncia a su clientela y público en general que acaba de recibir el surtido de INVIERNO, muy selecto, y que a pesar del alza constante de todos los artículos no aumenta los precios.

POTES ARTURO TARNO POTES
(Junto al Telégrafo.)

Hemos recibido la elegante tarjeta en que nuestro amigo y suscriptor don Luis Santos Narezo y su distinguida esposa doña Antonia Francisco, residentes en Tampico (Méjico) nos participan el bautizo verificado el 27 de octubre, de su hijo Luis Juan, que nació el 18 de Septiembre. Fueron sus padrinos don Luis G. Sánchez y doña Juanita O. de Sánchez.

Reciba nuestra enhorabuena, así como la abuela doña Filomena.

Nazario Fraile Matesanz.
MÉDICO CIRUJANO

Con práctica en los Hospitales de la Princesa y San Juan de Dios de Madrid.

Consulta de 10 y media a 12 y media y de 2 y media a 5 y media.

Calle de Jesús Monasterio, número 8

Detrás de la fonda de Terán, hoy de don Alejandro Lobejón.

POTES

Imp. «EL CORREO». Puente, 20-Santander

detenia de vez en cuando. Manuel, dolido, le alentaba, le ayudaba, le indicaba el final. Ella, con palabras flojas fortalecía su debilidad.

—¡Lo que yo caminaba en otro tiempo! Todas estas lomas las tengo cruzadas y retrecruzadas cien veces!... Y en San Hilario, cuando iba con mamá, tenía fama de buena andadora.

—Manuel le señaló unas rocas enjoyadas de líquenes grises, azules, pardos...

—Hasta esas piedras hemos de llegar. Desde ahí podremos ver el pueblo a nuestro gusto...

—¡Ay! Si apenas anduvimos... Me da pena verme un cargo a tu lado... Yo que pensaba sorprenderte por mi agilidad y resistencia.

—No pienses que yo podría andar mucho,—dijo él, con cariñosa solicitud.

—Fueron estos dos años de vida muelle... Nadie diría que se puede perder hasta este extremo la fortaleza.

—Sí; hemos de animar nuestra vida. No debemos dejar un día sin paseo.

Llegaron hasta las rocas indicadas. Manuel acomodó amorosamente a Lina. Tomó asiento a su lado...

Durante un buen rato cada uno espació su mirada a su antojo.

Manuel, rompió el silencio.

—¡Qué faltos estamos de cielo!—Y señalando el óvalo de crestas.—¡Qué ahogo, señor, qué ahogo!

IV.

Los árboles no dejan ver el bosque.

Fué en la mañana luminosa, fresca y clara. Manuel, levantado con el alba, paseaba por la carretera, frente a su casa, con paso abandonado. Lina, fresca y clara como la mañana misma, sonriente, se asomó a un balcón dejándose ver de su esposo. Y entre burletas infantiles, entre gozosas alegrías, reprendió a Manuel.

—¿Dónde fuiste tan de mañana, malón? Nos abandonaste en silencio y volaste a gozar del día haciéndolo tuyo, solo tuyo, sin darle participación a la esposa buena, a los niños, a los que son a tí como a las virgencitas de Luca de la Robbia los querubines como frutas...

Manuel la escuchó complacido, traspasado por la claridad de su presencia... Y cuando se hubo repuesto de la sutilísima emoción.

De buena gana—dijo—os hubiese traído a despertar frente a la gloria del paisaje, bajo la caricia del sol, el cual, debiendo describir su ruta por la otra parte de la montaña, desvía su camino y viene a gozar unas horas de la maravilla del valle.

—Eso debiste hacer, y no dejarnos ciegos a la luz en las habitaciones lejanas... Y ni te acordarías siquiera de nosotros...

Ya fuisteis conmigo mientras hacía mía la mañana... ¿Y los niños?...

LA VOZ DE LIEBANA

Decenario regional de intereses generales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Liebana, un año, 6 pesetas.—En provincias, 8.—En el extranjero, 20. PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE ESQUELAS MORTUORIAS
EN PRIMERA PLANA: A Plana entera, 200 pesetas. Media plana, 150. A tres columnas, 50. A dos columnas, 30 a una columna, 20

Tarifa de anuncios

— EN CUARTA PLANA —

Un año	Medio año	Una inserción
Media plana. . . 250 pts.	150	25
Cuarto de plana 150 »	80	15
Octavo de plana. 80 »	50	10
Dieziseisavo. . . 50 »	30	5

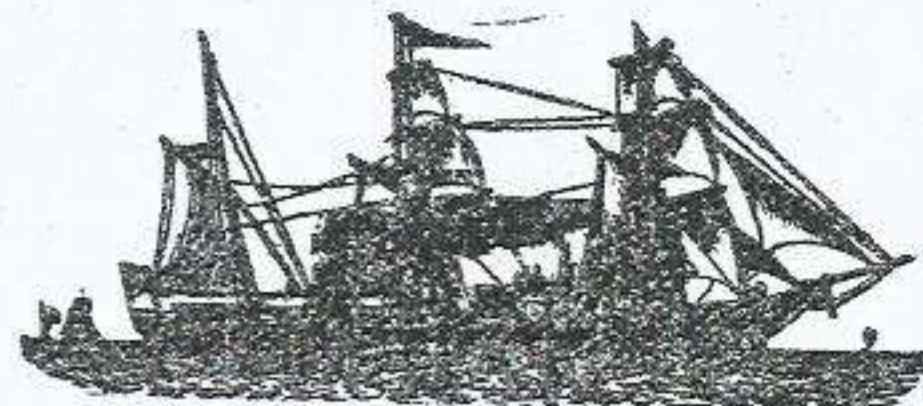
EN TERCERA PLANA

10 líneas. . . . 50 cts.	30	10
5 líneas. . . . 30 »	20	5

Vapores

Correos

Espanoles



Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Cuba y México.

El día 19 de diciembre, saldrá de Santander el vapor

Reina María Cristina

admitiendo pasaje y carga para Habana solamente.

Línea del Río de la Plata.

En la primera decena de diciembre, saldrá de Santander el vapor

Santa Isabel

para transbordar en Cádiz al Infanta Isabel de Borbón admitiendo pasaje con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para precios de pasaje y condiciones dirigirse a su consignatario en Santander
 SEÑORES HIJOS DE ANGEL PÉREZ Y COMPAÑÍA, Muelle, núm. 36

CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

Gran Centro de Producciones Agrícolas
 FUNDADO EN 1884 POR

D. Francisco Vidal y Codina

DIRIGIDO POR

Don Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España.

Especialidades que recomendamos a esta antigua y acreditada casa

Árboles frutales

En grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan.

Vides americanas

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que se dedica esta casa a quienes lo soliciten.

La práctica en los embalajes y demás permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes.

TELEGRAFO Y TELEFONO NÚM 28.

Joyería Losada

SAN FRANCISCO, 25. TELÉFONO 653

- Santander -

Surtido completo en artículos de oro y plata a precios baratísimos.

Copas para premios, aderezos de brillantes, servicios de mesa en plata de ley y en metal blanco, platingado, de primera calidad.

Todo artículo vendido por esta casa, es garantizada su ley.

Variación en pulseras de reloj en oro, plata, platino y chapeadas en oro.

Encendedores mecánicos, piedras y mecha para los mismos.

Paraguas finísimos con puño de oro y plata para regalo.

EL CORREO

IMPRESA

GONZÁLEZ, URRESTI Y C.ª

Puente, 20 @ SANTANDER @ (Junto a la Catedral)

Impresos para el Comercio, Ayuntamientos y Juzgados municipales. Esqueles y recordatorios de defunción. Tarjetas de visita. Participaciones de enlace y nacimiento.

Mediante orden escrita, esta imprenta se encarga de hacer y enviar todos cuantos trabajos se le confien.

Prontitud y economía.

Puente, 20

Durmiendo quedaron los dos. Me dió penina despertarlos. Cominín, refunfuñó un poquito al desprenderse de mis brazos, dió una vueltina loca y se quedó cruzadita en la cama, tan llenita de confianza que me dió mucho duelo dejarla. Bielín ya sabes que despierto y dormido tiene un gesto tan firme y resuelto que parece se basta ya a sí mismo. Ya dije a Quica que de cuando en cuando llegase hasta la alcoba y avisase si despertaban...

De esta manera, los esposos, como unos novios ideales dueños de humanos frutos florecidos por gracia de espirituales complacencias, hablaron largo rato de sí mismos, de sus hijos, dando con sus palabras la medida exacta de su apretado acercamiento.

—De buena gana—siguió él—hubiese subido huerto arriba, hasta los madroñales, para ver el pueblo a mi gusto...

—¿Para ver el pueblo?

—Sí. Acuérdate que el otro día, cuando lo recorrimos, no lo pudimos ver. Se nos iba de la mirada como se van de entre las manos las hondas menudas del río.

—Sí que es verdad,—replicó ella.—Yo no he podido nunca ver el pueblo, conocer el pueblo a mi gusto. Alguna vez, desde el recodo del molino, he creído advertir su fisonomía completa, he creído no perder ni una de sus facciones, pero pronto se me ha confundido el caserío no quedando ante mi mirada más que una vista escueta y parcial, prometedora y fugitiva.

—Hoy está buena la mañana,—dijo el esposo.—Por el huerto, en dos saltos, nos hallaríamos en buen sitio.

—Sí, sí,—contestó ella con alegría.—Si quieres, corro a ver los niños y vuelvo en un decir Jesús.

Y como él demostrase su agrado, Lina, ligera, corrió hacia el interior de la casa haciendo un leve ruido como de vuelo.

Manuel, mientras aguardaba, miró y remiró la ladera buscando el camino a seguir. Volvió la esposa. Se había puesto una bata azul de ceñidor torcido y calzaba sus pies con chinela de paja oscura.

—¿Con ese calzado piensas subir al madroñal?

—No me riñas, esposito bueno. Como duermen los nenes y la alcoba está a oscuras me quedé con las chinelas. Iremos despacio y por los sitios buenos. Y miró al esposo con el hociquito fruncido.

—Te habré de llevar en mis brazos...

—Ya verás cómo llego adonde llegues tú.

—Pero te lastimarás los pies.

—No, hombre, no...

—Verás cómo hemos de volvernos sin haber salvado el bardal...

—¡Anda, bobo, que me crees de espuma!...

Cogiéronse del brazo. Entraron en el huerto frontero. Caminaron buscando el piso más suave. Atravesaron el huerto. Con trabajo, ayudándose el uno al otro, saltaron la pedriza,

Lina, cansada apenas comenzada la ascensión, se